

con su esposa á establecerse en un pueblo entre Tembleque y Ciudad Real, en donde le habían hecho un regular partido. Tuviéron de su matrimonio dos hijos, el mayor llamado Sancho, y el segundo Anselmo. Sancho era sumamente travieso, siempre estaba mezclado en todas las riñas, y como es de creer causaba la mayor pena á sus padres; por el contrario Anselmo, dócil sobre manera, era su único consuelo.

Sancho enamoraba una niña del pueblo, hija de un herrador catalan que miraba con disgusto estos amores: sea como quiera, lo cierto es que el herrador se halló una noche muerto á puñaladas en la puerta de su casa. O que efectivamente fuese Sancho el matador, ó que temiese las sospechas que podían recaer sobre él, fugóse, y en Alicante se embarcó en un buque Ragusino, que lo llevó á Constantinopla. Su madre le había enseñado el turco, y así pasó por serlo, entró en los Genizaros con el nombre de Baswan Oglou, llegó á distinguirse por sus hechos, mereció ascensos, y por último el gobierno de Widin, en que ha ganado tanta celebridad por sus felices rebeliones. Estos son sus principios que muchos ignoran y hemos declarado; la historia hablará en lo sucesivo de lo que le es propio.

Los padres de Baswan Oglou murieron de sentimiento por la huida del hijo. Anselmo quedó huérfano, lo recogió el Cura del lugar, y habiendo tomado partido en el ejército, murió en la acción de Perestortes, después de muchos años de servicio.

*Nota.* Algunos extrañarán que no se especifiquen las fuentes de donde se han sacado estas noticias; pero estos podrán tranquilizarse con la carta siguiente que me remitió el que me había franqueado los papeles.

«Querido amigo: no dudo del gusto que habrá Vm. teniendo en leer los documentos que prueban que Baswan Oglou es español, y nieto de una francesa. Sin embargo que por razones poderosas estaba resuelto á que estos papeles no viesan la luz pública, convengo en que Vm. haga el extracto que me insinúa; pero oculte Vm. el sugeto que le ha franqueado los documentos y lo demás, hasta el día que cesen los motivos que hacen por ahora preciso este misterio. (8)

